

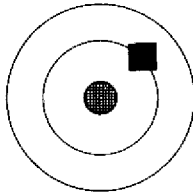
Centro de ciudad y centralidad en la metrópoli

En la historia de las ciudades las últimas décadas se caracterizaron por una explosión espacial y por una disociación entre el centro de la ciudad y los equipamientos (políticos, culturales, comerciales) que componen la centralidad urbana. En una primera fase, en los años sesenta y setenta, esa disociación provocó una crisis del centro tradicional de la ciudad y la constitución de centros modernos según el modelo americano del central business district (CBD). Pero con las mutaciones económicas, sociales y culturales de los años ochenta, la problemática de la centralidad urbana se volvió cada día más compleja. De manera algo paradójica, mientras el modelo del CBD perdía su atractivo, podemos observar conjuntamente una diversificación de las localizaciones de los equipamientos de centralidad (a lo largo de corredores urbanos como en México o en áreas más dispersas como en Barcelona) y una revaloración del centro de la ciudad tradicional. Esta revaloración se debe a factores objetivos y mensurables como el mantenimiento de la función residencial o el dinamismo de las actividades comerciales y culturales... pero también se puede explicar por la evolución de las percepciones de los actores sociales.

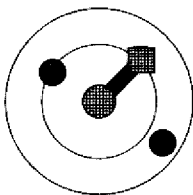
François Tomas



Centro de ciudad y centralidad se confunden (hasta los años 50)



Centro de ciudad en crisis constitución de un CBD (años 60 y 70)



Nuevas localizaciones de la centralidad (áreas y ejes) (años 80)

Centro de ciudad y centralidad en las ciudades históricas

A pesar de que los responsables políticos y los urbanistas despreciaban hasta hace poco los barrios céntricos, salvo algunos monumentos, ellos mismos admiten hoy día que el valor simbólico de un centro de ciudad es compatible con una mezcla de funciones residenciales, administrativas y comerciales.

En el caso de México se pueden analizar las mismas orientaciones pero con peculiaridades derivadas de su tamaño excepcional y de su historia propia. Cuando un intelectual mexicano lamenta el deterioro de los antiguos palacios del Centro Histórico eso nos demuestra una mayor sensibilidad a la preservación del patrimonio histórico pero no impide que la realidad observable sea hoy día menos crítica que a principios de los años ochenta. Aún cuando esa sensibilidad no esté ausente de los textos reunidos en este número, lo que hemos intentado sobre todo es identificar las tendencias de una evolución. En los barrios céntricos de México ¿puede algo ser más tradicional que una vecindad, un tianguis o un evento cultural? Y sin embargo sus transformaciones no dejan de ser sorprendentes. Con debates y conflictos que algunos interpretan como signos de la patología urbana y otros como índices de una vitalidad social.